

Rara avis

DANIEL J. GARCÍA LÓPEZ

RARA AVIS

Una teoría queerimpolítica

UHF

© Daniel J. García López

© De la presente edición: Editorial Melusina, s.L.
www.melusina.com

Ilustración de cubierta: Eva Rodríguez Góngora
Diseño de cubierta: Juan García
Maquetación de cubierta: Belén Espejo

Primera edición, 2016
Reservados todos los derechos de esta edición

Revisión de galeradas: Albert Fuentes
Fotocomposición: Carolina Hernández Terrazas

Depósito legal: TF.637-2016
ISBN: 978-84-15373-36-0

Impresión: Estugraf s.L.
Impreso en España

A Napoli

Ai figli della stessa rabbia

Te encuentro a ti, tú, soledad tan mía,
y tú me das fuerza y debilidad
como el ave cansada los brazos de piedra.

Luis Cernuda, *Soliloquio del farero*

—Tienes razón, Doroteo. ¿Dices que te llamas Doroteo?
—Da lo mismo. Aunque mi nombre sea Dorotea. Pero da lo mismo.
—Es cierto, Dorotea. Me mataron los murmullos.

Juan Rulfo, *Pedro Páramo*

Me condenaron a veinte años de hastío
por intentar cambiar el sistema desde dentro.
Ahora vengo a desquitarme.

Enrique Morente & Estrella Morente, *Manhattan*

CONTENIDO

PRÓLOGO II

INTRODUCCIÓN. MÁRGENES DE LA RAZÓN SEXUAL	15
I. COMUNIDAD INFAME Y COMUNIDAD PROFANA	43
2. ESE MONTÓN DE RUINAS QUE LLAMAMOS SUJETO	73
TRES PRÓLOGOS A LA SUBJETIVIDAD RARA AVIS	91
3. LA DANZA DE LA MONSTRUO	101
4. DISIDENCIA, RESISTENCIA Y EXILIO	205
CORAM POPULO. IMPRE(CI)SIONES INCONCLUSAS	219

Prólogo

Se encuentran ante un texto extraño, raro, excéntrico. Un texto que se acerca al sexo; un texto que actúa, desde su performatividad, que deviene, desde y hacia la línea de fuga, sexo. El texto y el sexo, separados por consonantes, se hallan en un mismo lugar. Un *locus* descentrado, desenraizado, descolonizado. Un espacio indecente, perverso, en busca y captura.

Dicen que un escritor se hace, incluso se define, por los libros que no escribe o no publica, por aquellas páginas que quedan *guardadas* —este término es un eufemismo— en cualquier cajón, incluso ajeno. Este libro fue parte de otro libro, más grueso, aunque, seguramente, no mejor, que nunca llegará a publicarse. Aquel libro, que sobrepasaba las quinientas páginas, fue escrito desde la rabia de quien, por la identidad que le fue diagnosticada al nacer pasados dos días del último mes de 1985, ha sufrido en los márgenes de la sexualidad. Precisamente ese era el subtítulo de aquel libro: *Márgenes de la sexualidad jurídica*.

La escasa atención del mundo del derecho a estos márgenes ha provocado que las personas que allí nos encontramos

(principalmente, transexuales e intersexuales) estemos aún más abocadas al ostracismo, al exilio y a la reclusión forzada. Con aquella obra no hablé en nombre de nadie, ni siquiera como testigo de un testigo incapaz de testificar. No me arrogué la figura del héroe. Entre el inicio y el final del libro lo que nos quedó fue el *sentido en torno al límite*: se mostraron estos márgenes en los que transexuales e intersexuales tratan de sobrevivir diariamente. Esta ave (fénix o, simplemente, rara) que ha surgido de aquel, conserva su ADN. Esta monstruo que danza necesitó precisamente de la muerte de aquel monstruo, de más de medio millar de páginas, para nacer. Por eso, quede aquí el agradecimiento póstumo.

Ambas *rara avis*, tanto la que estudió los márgenes de la sexualidad jurídica como la que se ocupa de la danza de la monstruo como resistencia posfeminista (o, como definiremos más tarde, *queerimpolítica*), nacieron desde el cuerpo, la precariedad y la promiscuidad. El eje sobre el que gira la obra se halla precisamente en el cuerpo, en el cuerpo como espacio, como lugar en el que discurrir, en el que conformar el discurso, en el que incorporarnos. El cuerpo de la modernidad ha devenido individual, aislado, descargado, deslocalizado, mercantilizado y consumido. Es preciso cargarlo con otras experiencias, con otras formas, con otros lenguajes comunes y colectivos. Es necesario un *contracuerpo* obsceno, agitado, perverso, rizomático, nómada. Numerosas autorías, de tradiciones, lenguas, lugares muy distintos, han participado en su elaboración. Quizá no hay relación alguna entre ellas. He aquí mi promiscuidad intelectual y carnal como mi o nuestro (paródico) *método científico*.

Por eso este prólogo puede actuar al modo de una advertencia: si se adentran, será bajo su sola, pero colectiva y común, responsabilidad. Se trata de un libro no apto para

todos los públicos: absténganse aquellas personas que no bailen. Este libro está conformado por fragmentos de cuerpos. Es una abyección compuesta de retales, retazos y excesos; espacios marginales ubicados en el cuerpo, único ámbito de la vida en el que el individuo posee una experiencia directa. Porque el cuerpo ha devenido un sistema semiótico, un texto codificado. Nada más misterioso y, a la vez, cotidiano que su espesor. Por eso el cuerpo, lugar ontológico puro, quizás sea de lo único sobre lo que, de alguna forma, tiene sentido hablar.

Danzad, danzad, malditxs